

¡Proletarios
de todos los países, uníos!

Mundo Obrero

DIARIO DE LA REVOLUCION
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S. I. C.)

Madrid, viernes 19 noviembre 1937 15 cts. Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - N.º 604 (1.314)

“¡Que se convenzan todos de que en nuestro Ejército vive profundamente una conciencia política y revolucionaria que no será posible desviar, y que él luchará hasta el fin con el mismo coraje, con el mismo heroísmo que lo ha hecho hasta el día de hoy: hasta ganar la guerra, entendiéndose bien, y la revolución popular!”



(Del Informe de nuestro secretario general, camarada José Díaz.)

LA GUERRA NO ESPERA

Todos los problemas que están planteados en la hora actual—y que han sido señalados en el Pleno de nuestro Comité Central—han de ser resueltos con la máxima rapidez. Toda dilación es una ayuda al enemigo

¡RAPIDEZ EN LA ORGANIZACION DEL TRIUNFO!

PLAZOS CORTOS
TRABAJO RAPIDO
PARA RESOLVER
LOS PROBLEMAS

En su discurso del Pleno, el camarada Uribe señalaba ciertamente que no debemos ser ni pesimistas ni alegres y confiados, sino que, con una confianza serena e inquebrantable en la victoria, todos los antifascistas deben mirar cara a cara los problemas, no pensando que van a resolverse por sí solos, sino yendo a su raíz, para extraer del país y del pueblo todas aquellas energías que son necesarias para el buen fin de ganar la guerra. Y el camarada Uribe resumía detalladamente la razón que asistía a nuestro secretario general cuando en su magnífico informe nos decía que el problema del ritmo, de la celeridad en la realización de las tareas, se convierte en algunos casos en asunto de capital importancia.

En estos momentos, en que nuestro pueblo ha de prepararse para luchas decisivas, no basta con que todos los organismos y todos los hombres de acción del Frente Popular, nos planteemos los problemas que exigen solución. No basta con que nos digamos que para vencer es necesario levantar una potente resistencia, sino que debemos tener presente que es necesario capacitar cada vez más intensamente en los problemas militares y ligarle también cada vez más al pueblo, cuyas conquistas revolucionarias y cuya libertad defiendo. No basta con iniciar nuestros trabajos para liquidar a los enemigos del pueblo en nuestra retaguardia, para robustecer la unidad, para resolver los problemas de la producción y de la guerra. Es preciso que estas tareas se acometan con un ritmo acelerado.

Los plazos de nuestro proceso militar y revolucionario son cada vez más cortos. Por otra parte, hemos perdido bastante tiempo. En las circunstancias actuales, cuando se avecinan las grandes luchas, no podemos perder meses enteros en vocer la necesidad de resolver éste o el otro problema. No podemos perder medio año, que fué justamente el que transcurrió desde que observamos la necesidad de disponer de un Ejército popular, hasta que este Ejército comenzó realmente a formarse.

Todo nuestro pueblo comprende que, por ejemplo, el proceso de la creación de la gran industria de guerra que necesitamos, ha de ser mucho más corto, infinitamente más breve. Todos comprendemos también que la necesidad de construir una sólida red de fortificaciones en todos nuestros frentes, en nuestras ciudades y en nuestras costas, tampoco permite largas esperas, sino que necesita de trabajos presurosos y realizaciones inmediatas. Todos sabemos también que los problemas de la “quinta columna”, de los trotskistas completamente desmascarados, los del abastecimiento, los de la producción, han de ser resueltos rápidamente, por medio de un trabajo intensivo.

Estas circunstancias se han señalado en nuestro Pleno. Todos los partidos y organizaciones comprenden también que tenemos que trabajar ahora más unidos y más de prisa que nunca para ponernos en condiciones de hacer fracasar todos los planes del enemigo, primero, y aniquilarlo, después.

Por nuestra parte, en lo que se refiere a los comunistas, disponemos ya de este arma magnífica que son las normas señaladas en nuestro Pleno. Se nos ha dicho que no sólo tenemos que trabajar bien, sino que tenemos que trabajar de prisa, sin perder un minuto, sin malgastar una energía, marchando siempre adelante, unidos a todos los antifascistas, ligados a todo el pueblo. Y que hemos de saber que no sólo hemos de tomar la lista de estos problemas para agitarlos como medio de propaganda para hacer comprender a todos lo indispensable de estos trabajos, sino que hemos de comenzar las tareas con rapidez y sin regatear esfuerzo alguno. Trabajo y trabajo rápido. Trabajo de todos y solución pronta de estos problemas. Nuestro pueblo lo necesita para vencer.

“Crear en los organismos provinciales y locales del Gobierno una normadad democrática, no es sino vincularlo más estrechamente a las grandes masas populares.”

(Palabras de nuestro camarada José Díaz.)

“Queremos un Partido fuerte como el acero y flexible como el acero”

En el discurso de clausura de las sesiones del Pleno del Comité Central, nuestro camarada José Díaz se refirió, con alguna extensión, a los problemas de nuestro Partido. Y pronunció ya, a modo de resumen, las palabras con las cuales encabezamos este comentario: “Queremos un Partido fuerte como el acero y flexible como el acero.” “Queremos un Partido fuerte como el acero y flexible como el acero.” “Queremos un Partido fuerte como el acero y flexible como el acero.”

Política de Frente Popular, y como eje de ella, la unidad de comunistas y socialistas. Pues bien: nuestras organizaciones, nuestros militantes, tienen ante sí la tarea de rápida realización que se desprende de esta directiva. En cada localidad, en cada fábrica, en cada taller, en el propio Ejército, hay que trabajar con entusiasmo e inteligencia para aplicar esta política. Y no se diga que se presentan inconvenientes y obstáculos. Todo ello no puede paralizar el trabajo de los comunistas. Para un Partido fuerte como es el nuestro, los obstáculos y los inconvenientes des-



Son clausurados los Consulados “nazis” en la U. R. S. S.

Moscú, 19.—A consecuencia de las conversaciones diplomáticas sostenidas entre el Gobierno soviético y el alemán sobre la cuestión consular, por medio de la cual pretendía éste ejercer el espionaje, se ha tomado la decisión de clausurar, a partir del día 15, los Consulados alemanes de Leningrado, Tblisi, Odesa y Vladivostok.—A. I. M. A.

DISPAROS DE VERDADES

El arma decisiva de nuestra guerra

Las calles del otro noviembre, del glorioso, en Madrid, fueron un hervidero de propaganda espontánea. Eran las mujeres, los trabajadores, los muchachos quienes, con voces de lucha y heroísmo, creaban la mejor arma para la defensa de Madrid.

En los Sindicatos, en los Radios, en los Sectores, en los Circulos había masas de hombres con el gesto duro y el corazón dispuesto. Apenas tenían armas para salir, pero esperaban el momento de llamados. Y lo esperaban seguros de su eficacia, de su decisión, de su triunfo. Una voz, pegada en todas las esquinas, se lo aseguraba: “Madrid será la tumba del fascismo.” Muchas voces, atravesando la calle, colgando de los balcones, volando en octavillas, lo reafirmaban: “¡No pasarán!”

Aquellos días, cada boca era un cartel de propaganda. Y cada cartel, un grito de triunfo. En el “Metro”, en los cristales de los tranvías, en los portales de las casas, en las fachadas... Se aprovechaban todos los espacios visibles para pegar nuestro grito, para vocar nuestra decisión de victoria.

Y sucedió así. Este viejo trabajador socialista, que es carpintero, y por las calles de aquel noviembre llevó su fusil al hombro con el mismo aire artesano que cuando iba cargado con sus tablas, lo dice en pocas palabras: “Yo creo que, más que las armas, que escaseaban, lo que nos hizo vencer fué toda aquella explosión de cariles y frases encendidas. Luchamos, tan rodeados de ellas, que nos sentíamos invencibles.”

Con una tabla y unos alambres llegó a construirse la mejor ametralladora. Este prodigio se consiguió también por aquellos días, cuando todavía los inva-

sores, parados a las puertas de Madrid, se rebullían cada noche, haciendo fuerzas para abrir la muralla de hierro que el pueblo les había puesto.

En la Comandancia del 5.º Regimiento...

to estaba el extraño aparato. A su lado, unos extraños cohetes de aguda cuperza, tenían unas raras indicaciones: “Quinientos prospectos, 400 kilómetros.”

(Continúa en la pág. 2.º)



PIONEROS. — En los frentes se forja para ellos una nueva vida. (Foto Mayo.)

“Esta enorme movilización política de las grandes masas populares repercutirá, sin duda, en la zona fasciosa. Las masas oprimidas por el fascismo verán la diferencia de un régimen en el que sólo tienen hambre, opresión y muerte, con un régimen democrático en el que las masas participan activamente en la creación de los organismos del Poder. Verán la diferencia que hay entre nuestra España democrática y parlamentaria y la España oprimida y hambrienta de Franco. De este modo, fortaleciendo nuestra democracia, le damos un buen golpe al enemigo.”

(Palabras del secretario general del Partido Comunista, José Díaz.)

No puede haber paz mientras quede un solo soldado de los ejércitos invasores pisando el suelo de nuestra patria. (Gran ovación.)

No puede haber paz hasta que sean definitivamente aplastados todos los enemigos y todos los que tratan de implantar en España un régimen fascista.

A través del informe de nuestro camarada José Díaz, ésta es la respuesta del Partido Comunista a los que no confían en nuestras fuerzas, a los vacilantes, a los cobardes.

SE CLAUSURA EL III CONGRESO DE LA U. G. T. DE CATALUÑA

"El esfuerzo del proletariado de Cataluña será la base de la victoria contra el fascismo"

Barcelona, 19.—Ayer mañana, a las diez, reanuda el III Congreso de la U. G. T. de Cataluña, continuando el debate sobre "Cuestiones de organización".

La presidencia dio cuenta de las nuevas resoluciones recibidas, y se puso a discusión el apartado relativo a la fusión de los Sindicatos técnicos con las Federaciones de industria, interviniendo varios representantes.

Un delegado de la 2ª División transmitió a los congresistas un saludo de los combatientes de esta unidad y de los 60.000 afiliados a la U. G. T. que luchan en el frente.

Se acepta que a la sesión de clausura asistan invitados los embajadores de la U. R. S. S. y de México, levantándose seguidamente la sesión.

LA SESION DE CLAUSURA

Bajo la presidencia del camarada Del Barrio se celebró la última reunión del Congreso. Identificó al congresista al cargo del Comité Ejecutivo, se dio cuenta de los donativos recibidos para la suscripción abierta con el fin de adquirir ropas de abrigo para los combatientes.

Se aprobó adherirse a la U. R. S. S. protector contra la persecución de que son objeto Ana Pauker y sus compañeros, y que se dé el nombre de Antonio Sesé a una calle de cada pueblo de Cataluña. También comunicó a la U. R. S. S. y a México el resultado del Congreso.

EL NUEVO COMITE EJECUTIVO

Se hizo público el resultado de la votación para el nuevo Comité Ejecutivo, que es el siguiente:

Presidente, Rafael Vidali, 41.071 votos; vicepresidente, José Moll, 40.411; secretario general, Miguel Ferré, 40.722; de Organización, Tomás Molinero, 41.604; administrativo, Elisa Ulls, 41.072; de Prensa y propaganda, Agustín Jód, 39.444; de Economía y Finanzas, 40.021; de Trabajo, Manuel Ayuso, 40.028; de Cuestiones sociales, Fulgencio Hernández, 40.326. Triunfó la candidatura propuesta por la Mesa.

FOR ENCA DE TODOS LOS PROBLEMAS, EL DE GANAR LA GUERRA

José Moll, en nombre de los compañeros elegidos, pronunció un emocionado discurso refiriéndose a la trascendencia que tendrán las decisiones del Congreso, que será difícil superar. La capacidad de trabajo y tacto de los compañeros que dejan sus puestos es muy de elogiar, siendo su labor más notable si se tiene en cuenta que han trabajado en difíciles momentos. Comparó los antiguos Congresos, en que sólo se trataba del mejoramiento económico de la clase trabajadora, y el actual, en el que de manera primordial se ha tratado de problemas políticos y económicos, y por encima de todos, el de la guerra. Afirmó que sólo el pueblo español es capaz de resistir una guerra contra dos potencias poderosas y al mismo tiempo permitir a la retaguardia mantener las reformas de tipo

social. Esto ha sido posible porque en la retaguardia y en los frentes se ha puesto en juego la energía del pueblo.

EL MEJOR HOMENAJE A MADRID ES FORMAR UN FRENTE PARA GANAR LA GUERRA

Bruno Navarro y Pablo Yagüe, de la Casa del Pueblo de Madrid, elogiarán la labor realizada por el Congreso, que demuestra la preparación adecuada por la U. G. T. en Cataluña. Yagüe, con emocionadas palabras, invitó a los trabajadores de Cataluña a formar un frente para ganar la guerra, que será el mejor homenaje que se puede tributar a Madrid.

Del Barrio recogió las palabras de Yagüe, afirmando que el esfuerzo del proletariado de Cataluña será la base de la victoria contra el fascismo. No hay más compromiso que vencer al fascismo y expulsar a los Ejércitos invasores. Amador del Rosal, por la Ejecutiva de la U. G. T. de España pronunció un extenso discurso, elogiando la labor del Congreso y resaltó su importancia en relación con los anteriores. En aquellos días era discrepancia, en éste todo ha sido comprensión y esfuerzo constructivo. Esta reunión debe considerarse como magnífica Asamblea de la U. G. T. de España.

UNA RESOLUCION DEL PLENO DE NUESTRO COMITE CENTRAL

Expulsa a Astigarrabia, consejero en el Gobierno Vasco, una vez comprobada su traición al Partido

Su participación constante en la política reaccionaria y claudicante de Aguirre

Valencia, 18.—Se ha hecho pública la siguiente resolución, adoptada por el Pleno del Comité Central del Partido Comunista contra Juan Astigarrabia:

"Primero. El Comité Central ha comprobado, y así lo ha declarado el propio Astigarrabia, secretario general del Partido Comunista de Euzkadi y consejero del Gobierno vasco, que dicho individuo ha luchado consecuentemente contra la política del Partido Comunista de España y su Comité Central, del cual formó parte.

Segundo. Astigarrabia declara que su lucha contra la política del Partido ha llevado al propio Euzkadi, sabotando las resoluciones del Pleno celebrado en Madrid en el mes de abril de 1935 e impidiendo la aplicación de las del Pleno de marzo de 1937. Realizó una política de "compadrazgo", matando toda iniciativa

del Partido y oponiéndose a toda elevación de nuevos cuadros que sirvieran para el fortalecimiento y desarrollo del mismo, al mismo tiempo que se convertía en el director del movimiento fractional que en Euzkadi existía, utilizando la vigilancia política y el terror político contra las camaradas que se atrevían a discrepar de él.

Tercero. Astigarrabia declaró, y el Partido Comunista comprobó, que ha luchado criminalmente contra la Internacional Comunista, manifestando que jamás le preocuparon, "ni poco ni mucho", las resoluciones tomadas en su VII Congreso, calificándose él mismo como uno de "los peores enemigos del pueblo soviético, del comunismo y de la Internacional Comunista".

Cuarto. Astigarrabia ha luchado consistentemente contra la Unión Soviética, calificando de contrarrevolucionario uno de los hechos históricos de la política internacional por la paz, el Pacto franco-soviético, interpretando "con mentalidad de trotskista emboscado" como el mismo declaró, la intención (tarea realizada por el proletariado de la U. R. S. S., bajo la dirección del Partido Bolchevique, y las grandes enseñanzas que de su inigualada experiencia se deducen para los comunistas y masas revolucionarias de todos los países).

Astigarrabia ha dado su asentimiento y su participación a la política reaccionaria y claudicante de Aguirre en el Gobierno vasco, tanto en lo que se refiere al Ejército, a los comunistas, a la propaganda en general; que las grandes Empresas siguieran siendo explotadas por los grandes capitalistas, no oponiéndose a la política reaccionaria que realizaba el Gobierno, de franco apoyo a los capitalistas, contra las reivindicaciones de los trabajadores y las conquistas democráticas de la revolución, impidiendo que el Partido de Euzkadi reaccionara y se preparara militar y políticamente a la organización de la defensa intransigente de Bilbao y de Euzkadi. Como él mismo declaró, ha seguido una política de "compadrazgo", matando los intereses de las masas y la revolución a la "estabilidad del Gobierno".

A la vista de todos estos hechos, que prueban claramente el papel de traidor que dentro de nuestro Partido ha jugado Juan Astigarrabia, el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España decide que sea expulsado de su seno como miembro del Comité Central y del Partido, llevando a esta decisión su separación como miembro del Gobierno Vasco.—Valencia, 15 de noviembre de 1937.—Febus.

El fenómeno más remarcable de la época de las grandes victorias del Socialismo es el crecimiento rápido de decenas de millones de nuevos soldados, los comunistas por dirigentes de talento extraordinario, surgidos de lo profundo del pueblo, templados en la lucha contra toda clase de enemigos del Socialismo.

habían podido optar. Ni negarse siquiera. Habían sido traídos a España cuando ellos querían ir a trabajar las tierras abisinas para librarse del infierno fascista en su patria. Luego les hablaron de la necesidad de defender "la civilización" en España contra las "horras rojas".

Todas aquellas peroratas teatrales, aquellos castigos impuestos a los que dudaban, aquel venir enrebrañado, a mandos de piedad, látigo y perro, lo echaban por tierra con dos razones simples: los altavoces y las octavillas que les lanzaba nuestro Ejército. El engaño de años y ceguera lo llenó de luz nuestra propaganda. No había más que verlo, no sólo en su presentación esperanzada a nuestras líneas, sino también en su alegría al enseñar el prospecto recogido, su convencimiento al soltar las palabras: que todos traían en la boca: —"Mussolini nos ha estafado!"

Las balas no saben elegir las cosas. Luchamos por la libertad, por la independencia, por el bienestar nuestro y de todo el pueblo, de los mismos soldados: la propia población civil, a todos aquellos que no traicionaron a la patria y que están bajo el mando del terror extranjero en el terreno invadido.

Nos hace falta adiestrar a nuestro Ejército cada día más. No nos hace falta fabricar las armas más potentes, tener la Aviación más moderna, impulsar a velocidades increíbles las correa de nuestras fábricas de guerra. Pero necesitamos también impulsar, con el entusiasmo de Madrid y Guadalajara, nuestra arma más eficaz: la proclamación a grandes voces de nuestra razón y del carácter de nuestra guerra. Que se enteren bien nuestros propios soldados, los que vienen en los nuevos reemplazos, acabado de dejar el libro en que estudiaban o la labor mecánica que no les daba tiempo a pensar; que se enteren todos los que van a reforzar nuestro potente Ejército popular de esa cosa sencilla que es la clave de nuestros héroes: el por qué de nuestra guerra, por lo que luchamos y por lo que tenemos razón.

Ahora que se preparan acciones que pueden ser decisivas, es necesario vocarlo mucho. Para los nuestros y para los otros, para cuantos luchan bajo el mando extranjero, cobijados por el terror, engañados por la embrolladora palabra de los traidores.

Con más fuerza que nunca es necesario proclamarse a los cuatro vientos. Junto a las armas, junto al adiestramiento constante de nuestro Ejército, junto a las máquinas más modernas y potentes, el otro elemento decisivo de nuestra lucha: la voz constante de nuestra razón y nuestra verdad.

Ed.

lado comprensión y esfuerzo constructivo. Esta reunión debe considerarse como magnífica Asamblea de la U. G. T. de España.

UNA RESOLUCION DEL PLENO DE NUESTRO COMITE CENTRAL

Expulsa a Astigarrabia, consejero en el Gobierno Vasco, una vez comprobada su traición al Partido

Su participación constante en la política reaccionaria y claudicante de Aguirre

Valencia, 18.—Se ha hecho pública la siguiente resolución, adoptada por el Pleno del Comité Central del Partido Comunista contra Juan Astigarrabia:

"Primero. El Comité Central ha comprobado, y así lo ha declarado el propio Astigarrabia, secretario general del Partido Comunista de Euzkadi y consejero del Gobierno vasco, que dicho individuo ha luchado consecuentemente contra la política del Partido Comunista de España y su Comité Central, del cual formó parte.

Segundo. Astigarrabia declara que su lucha contra la política del Partido ha llevado al propio Euzkadi, sabotando las resoluciones del Pleno celebrado en Madrid en el mes de abril de 1935 e impidiendo la aplicación de las del Pleno de marzo de 1937. Realizó una política de "compadrazgo", matando toda iniciativa del Partido y oponiéndose a toda elevación de nuevos cuadros que sirvieran para el fortalecimiento y desarrollo del mismo, al mismo tiempo que se convertía en el director del movimiento fractional que en Euzkadi existía, utilizando la vigilancia política y el terror político contra las camaradas que se atrevían a discrepar de él.

Tercero. Astigarrabia declaró, y el Partido Comunista comprobó, que ha luchado criminalmente contra la Internacional Comunista, manifestando que jamás le preocuparon, "ni poco ni mucho", las resoluciones tomadas en su VII Congreso, calificándose él mismo como uno de "los peores enemigos del pueblo soviético, del comunismo y de la Internacional Comunista".

Cuarto. Astigarrabia ha luchado consistentemente contra la Unión Soviética, calificando de contrarrevolucionario uno de los hechos históricos de la política internacional por la paz, el Pacto franco-soviético, interpretando "con mentalidad de trotskista emboscado" como el mismo declaró, la intención (tarea realizada por el proletariado de la U. R. S. S., bajo la dirección del Partido Bolchevique, y las grandes enseñanzas que de su inigualada experiencia se deducen para los comunistas y masas revolucionarias de todos los países).

Astigarrabia ha dado su asentimiento y su participación a la política reaccionaria y claudicante de Aguirre en el Gobierno vasco, tanto en lo que se refiere al Ejército, a los comunistas, a la propaganda en general; que las grandes Empresas siguieran siendo explotadas por los grandes capitalistas, no oponiéndose a la política reaccionaria que realizaba el Gobierno, de franco apoyo a los capitalistas, contra las reivindicaciones de los trabajadores y las conquistas democráticas de la revolución, impidiendo que el Partido de Euzkadi reaccionara y se preparara militar y políticamente a la organización de la defensa intransigente de Bilbao y de Euzkadi. Como él mismo declaró, ha seguido una política de "compadrazgo", matando los intereses de las masas y la revolución a la "estabilidad del Gobierno".

A la vista de todos estos hechos, que prueban claramente el papel de traidor que dentro de nuestro Partido ha jugado Juan Astigarrabia, el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España decide que sea expulsado de su seno como miembro del Comité Central y del Partido, llevando a esta decisión su separación como miembro del Gobierno Vasco.—Valencia, 15 de noviembre de 1937.—Febus.

El fenómeno más remarcable de la época de las grandes victorias del Socialismo es el crecimiento rápido de decenas de millones de nuevos soldados, los comunistas por dirigentes de talento extraordinario, surgidos de lo profundo del pueblo, templados en la lucha contra toda clase de enemigos del Socialismo.

habían podido optar. Ni negarse siquiera. Habían sido traídos a España cuando ellos querían ir a trabajar las tierras abisinas para librarse del infierno fascista en su patria. Luego les hablaron de la necesidad de defender "la civilización" en España contra las "horras rojas".

Todas aquellas peroratas teatrales, aquellos castigos impuestos a los que dudaban, aquel venir enrebrañado, a mandos de piedad, látigo y perro, lo echaban por tierra con dos razones simples: los altavoces y las octavillas que les lanzaba nuestro Ejército. El engaño de años y ceguera lo llenó de luz nuestra propaganda. No había más que verlo, no sólo en su presentación esperanzada a nuestras líneas, sino también en su alegría al enseñar el prospecto recogido, su convencimiento al soltar las palabras: que todos traían en la boca: —"Mussolini nos ha estafado!"

Las balas no saben elegir las cosas. Luchamos por la libertad, por la independencia, por el bienestar nuestro y de todo el pueblo, de los mismos soldados: la propia población civil, a todos aquellos que no traicionaron a la patria y que están bajo el mando del terror extranjero en el terreno invadido.

Nos hace falta adiestrar a nuestro Ejército cada día más. No nos hace falta fabricar las armas más potentes, tener la Aviación más moderna, impulsar a velocidades increíbles las correa de nuestras fábricas de guerra. Pero necesitamos también impulsar, con el entusiasmo de Madrid y Guadalajara, nuestra arma más eficaz: la proclamación a grandes voces de nuestra razón y del carácter de nuestra guerra. Que se enteren bien nuestros propios soldados, los que vienen en los nuevos reemplazos, acabado de dejar el libro en que estudiaban o la labor mecánica que no les daba tiempo a pensar; que se enteren todos los que van a reforzar nuestro potente Ejército popular de esa cosa sencilla que es la clave de nuestros héroes: el por qué de nuestra guerra, por lo que luchamos y por lo que tenemos razón.

Ahora que se preparan acciones que pueden ser decisivas, es necesario vocarlo mucho. Para los nuestros y para los otros, para cuantos luchan bajo el mando extranjero, cobijados por el terror, engañados por la embrolladora palabra de los traidores.

Con más fuerza que nunca es necesario proclamarse a los cuatro vientos. Junto a las armas, junto al adiestramiento constante de nuestro Ejército, junto a las máquinas más modernas y potentes, el otro elemento decisivo de nuestra lucha: la voz constante de nuestra razón y nuestra verdad.

Ed.

lado comprensión y esfuerzo constructivo. Esta reunión debe considerarse como magnífica Asamblea de la U. G. T. de España.

UNA RESOLUCION DEL PLENO DE NUESTRO COMITE CENTRAL

Expulsa a Astigarrabia, consejero en el Gobierno Vasco, una vez comprobada su traición al Partido

Su participación constante en la política reaccionaria y claudicante de Aguirre

Valencia, 18.—Se ha hecho pública la siguiente resolución, adoptada por el Pleno del Comité Central del Partido Comunista contra Juan Astigarrabia:

"Primero. El Comité Central ha comprobado, y así lo ha declarado el propio Astigarrabia, secretario general del Partido Comunista de Euzkadi y consejero del Gobierno vasco, que dicho individuo ha luchado consecuentemente contra la política del Partido Comunista de España y su Comité Central, del cual formó parte.

Segundo. Astigarrabia declara que su lucha contra la política del Partido ha llevado al propio Euzkadi, sabotando las resoluciones del Pleno celebrado en Madrid en el mes de abril de 1935 e impidiendo la aplicación de las del Pleno de marzo de 1937. Realizó una política de "compadrazgo", matando toda iniciativa del Partido y oponiéndose a toda elevación de nuevos cuadros que sirvieran para el fortalecimiento y desarrollo del mismo, al mismo tiempo que se convertía en el director del movimiento fractional que en Euzkadi existía, utilizando la vigilancia política y el terror político contra las camaradas que se atrevían a discrepar de él.

Tercero. Astigarrabia declaró, y el Partido Comunista comprobó, que ha luchado criminalmente contra la Internacional Comunista, manifestando que jamás le preocuparon, "ni poco ni mucho", las resoluciones tomadas en su VII Congreso, calificándose él mismo como uno de "los peores enemigos del pueblo soviético, del comunismo y de la Internacional Comunista".

Cuarto. Astigarrabia ha luchado consistentemente contra la Unión Soviética, calificando de contrarrevolucionario uno de los hechos históricos de la política internacional por la paz, el Pacto franco-soviético, interpretando "con mentalidad de trotskista emboscado" como el mismo declaró, la intención (tarea realizada por el proletariado de la U. R. S. S., bajo la dirección del Partido Bolchevique, y las grandes enseñanzas que de su inigualada experiencia se deducen para los comunistas y masas revolucionarias de todos los países).

Astigarrabia ha dado su asentimiento y su participación a la política reaccionaria y claudicante de Aguirre en el Gobierno vasco, tanto en lo que se refiere al Ejército, a los comunistas, a la propaganda en general; que las grandes Empresas siguieran siendo explotadas por los grandes capitalistas, no oponiéndose a la política reaccionaria que realizaba el Gobierno, de franco apoyo a los capitalistas, contra las reivindicaciones de los trabajadores y las conquistas democráticas de la revolución, impidiendo que el Partido de Euzkadi reaccionara y se preparara militar y políticamente a la organización de la defensa intransigente de Bilbao y de Euzkadi. Como él mismo declaró, ha seguido una política de "compadrazgo", matando los intereses de las masas y la revolución a la "estabilidad del Gobierno".

A la vista de todos estos hechos, que prueban claramente el papel de traidor que dentro de nuestro Partido ha jugado Juan Astigarrabia, el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España decide que sea expulsado de su seno como miembro del Comité Central y del Partido, llevando a esta decisión su separación como miembro del Gobierno Vasco.—Valencia, 15 de noviembre de 1937.—Febus.

El fenómeno más remarcable de la época de las grandes victorias del Socialismo es el crecimiento rápido de decenas de millones de nuevos soldados, los comunistas por dirigentes de talento extraordinario, surgidos de lo profundo del pueblo, templados en la lucha contra toda clase de enemigos del Socialismo.

habían podido optar. Ni negarse siquiera. Habían sido traídos a España cuando ellos querían ir a trabajar las tierras abisinas para librarse del infierno fascista en su patria. Luego les hablaron de la necesidad de defender "la civilización" en España contra las "horras rojas".

Todas aquellas peroratas teatrales, aquellos castigos impuestos a los que dudaban, aquel venir enrebrañado, a mandos de piedad, látigo y perro, lo echaban por tierra con dos razones simples: los altavoces y las octavillas que les lanzaba nuestro Ejército. El engaño de años y ceguera lo llenó de luz nuestra propaganda. No había más que verlo, no sólo en su presentación esperanzada a nuestras líneas, sino también en su alegría al enseñar el prospecto recogido, su convencimiento al soltar las palabras: que todos traían en la boca: —"Mussolini nos ha estafado!"

Las balas no saben elegir las cosas. Luchamos por la libertad, por la independencia, por el bienestar nuestro y de todo el pueblo, de los mismos soldados: la propia población civil, a todos aquellos que no traicionaron a la patria y que están bajo el mando del terror extranjero en el terreno invadido.

Nos hace falta adiestrar a nuestro Ejército cada día más. No nos hace falta fabricar las armas más potentes, tener la Aviación más moderna, impulsar a velocidades increíbles las correa de nuestras fábricas de guerra. Pero necesitamos también impulsar, con el entusiasmo de Madrid y Guadalajara, nuestra arma más eficaz: la proclamación a grandes voces de nuestra razón y del carácter de nuestra guerra. Que se enteren bien nuestros propios soldados, los que vienen en los nuevos reemplazos, acabado de dejar el libro en que estudiaban o la labor mecánica que no les daba tiempo a pensar; que se enteren todos los que van a reforzar nuestro potente Ejército popular de esa cosa sencilla que es la clave de nuestros héroes: el por qué de nuestra guerra, por lo que luchamos y por lo que tenemos razón.

Ahora que se preparan acciones que pueden ser decisivas, es necesario vocarlo mucho. Para los nuestros y para los otros, para cuantos luchan bajo el mando extranjero, cobijados por el terror, engañados por la embrolladora palabra de los traidores.

Con más fuerza que nunca es necesario proclamarse a los cuatro vientos. Junto a las armas, junto al adiestramiento constante de nuestro Ejército, junto a las máquinas más modernas y potentes, el otro elemento decisivo de nuestra lucha: la voz constante de nuestra razón y nuestra verdad.

Ed.

LA SESION MUNICIPAL DE HOY

Las minorías municipales

En la sesión de esta mañana se aprobaron todos los asuntos sin discusión excepto el que trata de la constitución de una Comisión municipal encargada de estudiar todo lo referente a la D. E. C. A. que afecte al Ayuntamiento, cuyo dictamen se ha emitido a base de la posición que sobre dicho particular presentó al Consejo Municipal la minoría comunista.

El camarada Henche, que presidia la sesión, propuso que se solicitara de la Comisión formadora parte integrante del Comité local de la D. E. C. A.

Nuestro camarada David Serrano, que

había hablado con algunas muchachas sobre esta Conferencia. Tienen un gran entusiasmo, porque esperan que de ella han de salir conclusiones claras y concretas, no sólo para los hombres, sino también para las muchachas.

Estamos impacientes por saber las resoluciones de la Conferencia, porque creemos que en ella se tratará, sobre todo, de la incorporación a filas de nuestras compañeras y de la incorporación al Ejército, a los comunistas, a la propaganda en general; que las grandes Empresas siguieran siendo explotadas por los grandes capitalistas, no oponiéndose a la política reaccionaria que realizaba el Gobierno, de franco apoyo a los capitalistas, contra las reivindicaciones de los trabajadores y las conquistas democráticas de la revolución, impidiendo que el Partido de Euzkadi reaccionara y se preparara militar y políticamente a la organización de la defensa intransigente de Bilbao y de Euzkadi. Como él mismo declaró, ha seguido una política de "compadrazgo", matando los intereses de las masas y la revolución a la "estabilidad del Gobierno".

A la vista de todos estos hechos, que prueban claramente el papel de traidor que dentro de nuestro Partido ha jugado Juan Astigarrabia, el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España decide que sea expulsado de su seno como miembro del Comité Central y del Partido, llevando a esta decisión su separación como miembro del Gobierno Vasco.—Valencia, 15 de noviembre de 1937.—Febus.

El fenómeno más remarcable de la época de las grandes victorias del Socialismo es el crecimiento rápido de decenas de millones de nuevos soldados, los comunistas por dirigentes de talento extraordinario, surgidos de lo profundo del pueblo, templados en la lucha contra toda clase de enemigos del Socialismo.

habían podido optar. Ni negarse siquiera. Habían sido traídos a España cuando ellos querían ir a trabajar las tierras abisinas para librarse del infierno fascista en su patria. Luego les hablaron de la necesidad de defender "la civilización" en España contra las "horras rojas".

Todas aquellas peroratas teatrales, aquellos castigos impuestos a los que dudaban, aquel venir enrebrañado, a mandos de piedad, látigo y perro, lo echaban por tierra con dos razones simples: los altavoces y las octavillas que les lanzaba nuestro Ejército. El engaño de años y ceguera lo llenó de luz nuestra propaganda. No había más que verlo, no sólo en su presentación esperanzada a nuestras líneas, sino también en su alegría al enseñar el prospecto recogido, su convencimiento al soltar las palabras: que todos traían en la boca: —"Mussolini nos ha estafado!"

Las balas no saben elegir las cosas. Luchamos por la libertad, por la independencia, por el bienestar nuestro y de todo el pueblo, de los mismos soldados: la propia población civil, a todos aquellos que no traicionaron a la patria y que están bajo el mando del terror extranjero en el terreno invadido.

Nos hace falta adiestrar a nuestro Ejército cada día más. No nos hace falta fabricar las armas más potentes, tener la Aviación más moderna, impulsar a velocidades increíbles las correa de nuestras fábricas de guerra. Pero necesitamos también impulsar, con el entusiasmo de Madrid y Guadalajara, nuestra arma más eficaz: la proclamación a grandes voces de nuestra razón y del carácter de nuestra guerra. Que se enteren bien nuestros propios soldados, los que vienen en los nuevos reemplazos, acabado de dejar el libro en que estudiaban o la labor mecánica que no les daba tiempo a pensar; que se enteren todos los que van a reforzar nuestro potente Ejército popular de esa cosa sencilla que es la clave de nuestros héroes: el por qué de nuestra guerra, por lo que luchamos y por lo que tenemos razón.

Ahora que se preparan acciones que pueden ser decisivas, es necesario vocarlo mucho. Para los nuestros y para los otros, para cuantos luchan bajo el mando extranjero, cobijados por el terror, engañados por la embrolladora palabra de los traidores.

Con más fuerza que nunca es necesario proclamarse a los cuatro vientos. Junto a las armas, junto al adiestramiento constante de nuestro Ejército, junto a las máquinas más modernas y potentes, el otro elemento decisivo de nuestra lucha: la voz constante de nuestra razón y nuestra verdad.

Ed.

FIRME Y UNIDA, LA JUVENTUD ANTIFASCISTA AFIRMA:

"NO ADMITIREMOS MAS PAZ QUE LA DE LA VICTORIA"

Valencia, 18.—Se ha reunido el Consejo Nacional de la Alianza Juvenil Antifascista, integrado por las Juventudes Libertarias, Republicanas, Socialistas Unificadas, Sindicalistas y U. F. E. H. Ha examinado detenida y ampliamente la situación política nacional e internacional, adoptando el siguiente acuerdo:

fué quien presentó en nombre de la minoría comunista la proposición que dió motivo al dictamen, se manifestó conforme con que se formulara tal solicitud al Gobierno.

Ahora bien; lo que deseaba la minoría comunista al presentar la proposición, y lo que en el dictamen proponía, era la constitución de una Comisión de representación de todas las minorías del Consejo Municipal, a fin de que ésta estudiara los asuntos, y el alcalde, como representante del Ayuntamiento en el Comité local, llevara a éste el criterio de todas las minorías.

La juventud española, que desde las trincheras y centros de la retaguardia se dejó atravesar y generosamente lo mejor de ella en defensa de la independencia de España y de las libertades de la Humanidad, se dirige al pueblo español y al mundo entero para hacer saber, por conducto de este Consejo Nacional, la del expresión de la juventud española que lucha y trabaja, que por honor a nuestros creídos, por dignidad de españoles antifascistas y por respeto a los ejecutores de la misión que el Destino y la Historia nos han señalado, defendiendo la paz del universo, toda la juventud hispana, en estos instantes más unida, más responsable y consciente que nunca, afirma secretamente que no admitiremos más paz que la de la victoria.

La juventud española, ratificamos en este aspecto la posición justa y digna del Gobierno de la República, al mismo tiempo que promete al pueblo español que en todo momento habrá hecho honor a la dignidad y al prestigio del pallón antifascista español, más antifascista hoy que nunca.—Febus.

Vida del Partido

Sector Sur.—Los militantes de las Células 127, 128 y 130 de este Sector acudieron a la reunión que se celebrará mañana, a las siete de la tarde, en el domicilio social del mismo, y en la cual se habrán de tratar asuntos de gran interés.

Sector Sur.—El domingo, a las diez de la mañana, se celebrará en el teatro Calderón, un interesante festival organizado por las Células 120 y 121 de este Sector como homenaje al heroico pueblo madrileño. Se ha cursado invitación para el mismo a la 48 Brigada y al abnegado defensor de Madrid, general Miaja. Las localidades se expenderán mañana sábado, por la tarde, y el domingo, por la mañana, en la taquilla del teatro.

Sector Oeste (C. 39 de calle).—Reunión extraordinaria de gran importancia, mañana, a las seis de la tarde, en el domicilio social del Sector.

Fracción Comunista de Loterías.—Reunión mañana, a las cuatro de la tarde, en Madrid, 34.

Fracción Comunista de Petróleos.—Reunión mañana, a las cinco y media de la tarde, en Madrid, 34.

Fracción Comunista de Empleados de la Diputación.—Reunión el domingo, a las once de la mañana, en Madrid, 34.

O. S. R.

O. S. R. de la Construcción (Piedra y Mármol).—Reunión mañana, a las seis de la tarde, en la Federación de Grupos.

O. S. R. de Artes Gráficas (Tipografía).—Reunión mañana, a las seis y media, en la asistencia de todos los camaradas afiliados.

O. S. R. de la Industria Hotelera y Cafetera de Madrid.—El Comité Central de los Grupos de esta Industria convoca a los de Gula e Interpretes y Oficiarios para una reunión urgente que tendrá lugar el lunes, a las cuatro y media de la tarde, en la Federación de Grupos.

O. S. R. de la Industria Hotelera y Cafetera de Madrid.—Se convoca a los Grupos de esta Industria a una reunión que tendrá lugar el martes, en la Federación, en la cual se discutirán asuntos de gran importancia.

BANCO MERCANTIL E INDUSTRIAL

DOMICILIO PROVISIONAL: VELAZQUEZ, 42 Y HERMOSILLA, 26

TELEFONOS 57.972, 57.973 Y 57.974

CARTELERIA

TEATROS

FUNCIONES PARA MANANA

ALCAZAR.—3.30: Tú gitano y yo gitano.

ALCAZAR.—5: Reinar después de morir.

ALCAZAR.—7.30: Amor y Amor.

CALDERON.—3.15 y 5.30: Pastora Imperio.

CALDERON.—7.30: El príncipe de Gales.

COMEDIA.—3.30: Cuidado con la Peca.

COMEDIA.—5: Que no lo seas, Fernanda.

ESLAVA.—Don Juan Tenorio (Rafael Arcos-Laura Pinillos). Orquesta K. D. T.

ESPAÑOL.—3.30: Don Juan Tenorio.

RIALTO

LUNES PROXIMO:

"La Unión Soviética es el amigo más leal y generoso del pueblo español"

"Todos los pueblos cuya independencia se ve amenazada miran a la U. R. S. S."

Discurso pronunciado en el Pleno de nuestro Comité Central por el camarada Jesús Hernández

Nuestro camarada Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública y Sanidad, pronunció en el Pleno de nuestro Comité Central, el siguiente discurso:

Camaradas:
Acaba todo nuestro pueblo de rendir el homenaje de la gratitud más ardiente y de la admiración más profunda a la Unión Soviética, en la ocasión feliz de su XX aniversario. Acaban de celebrarse el proletariado mundial, las masas populares, las democracias acorraladas por los

apetitos de los imperialistas fascistas, los pueblos todos de la tierra, que ven hoy alzarse al gigante soviético, a la U. R. S. S., el gran país de la verdadera democracia, como el estímulo y el aliento revolucionario más intenso que desde la esfera de las formidables realizaciones socialistas de su XX aniversario se yergue como un foco colosal que ilumina el camino de los pueblos que quieren la paz, la democracia y la libertad.

La realidad magnífica de la U. R. S. S.

Tenemos delante, se extiende con toda su gloria, el triunfo del Socialismo en la sexta parte del mundo. Ya no se trata de teoría, de doctrinas, de principios soñados o escritos. Se trata de la realidad magnífica de la U. R. S. S., erguida sobre un mundo en descomposición, tendida como una esperanza para todos los pueblos, y firme como una fortaleza para todos los amantes del progreso y de la paz. La U. R. S. S. es el forjador inextinguible de la revolución mundial. La victoria del socialismo en la Unión Soviética tiene una irradiación internacional que se expresa en un constante acercamiento y una creciente simpatía de las masas hacia las teorías y hacia la práctica revolucionarias que la han hecho posible. La U. R. S. S. es, en esencia, el triunfo del marxismo-leninismo, genialmente aplicado por Stalin; es el triunfo de la Internacional Comunista. Este triunfo se acusa con mayor relieve al contrastarlo con la política del reformismo, que ha traído como consecuencia el hundimiento de los pueblos en los infiernos fascistas. Triunfo que ante la insolencia de los países fascistas amenaza la existencia de todo régimen democrático y preparando el aniquilamiento, por el terror más infame, de todo vestigio de libertad, hace que gentes que no sabían establecer diferencia alguna entre la dictadura del proletariado y la dictadura fascista, hoy, al cabo de estos veinte años, cuando en

to; los amantes de la paz, los democratas, se sienten intranquilos ante la realidad de sus propios Gobiernos, acorralados por el matonismo fascista. Y ante sus ojos y sus corazones atemorizados por la angustia, no ven ni sienten otra defensa firme, otra fuente de aliento, otra garantía de paz, que la política de la Unión Soviética.

Es natural, pues, que los obreros, los campesinos, los demócratas y los hombres libres, todas estas capas populares de los países capitalistas, con sus problemas cada día más agudizados, con la amenaza sangrienta de la ruina y la miseria, de la guerra y del fascismo, se alean para contemplar emocionados al gran país del Socialismo. Su ejemplo es el estímulo más poderoso que sienten los pueblos para luchar contra el fascismo y la guerra, por la democracia y la paz. Gracias a la existencia de la U. R. S. S. el mundo civilizado tiene un punto de apoyo para organizar las fuerzas de la paz y del progreso de la humanidad, que no ha de parecer así bajo la horrenda costra de sangre del fascismo.

Lo que representan los veinte años de poder soviético

Esta es la realidad gigantesca de veinte años de poder soviético. Veinte años que han hecho de la vieja Rusia de los Romanoff y Rasputin, de la explotación más horrosa, de los millares de hectáreas de tierra sin cultivar, de la indus-

tria de sangre y de miseria al progreso.

La democracia significa asegurar el desarrollo normal de la sociedad hacia su auge. Todo el desarrollo de una democracia, simplemente su mantenimiento, significa un frente de lucha contra el fascismo, un batallón constante contra las fuerzas negativas de la libertad y del progreso. Por esto, la democracia socialista en la U. R. S. S., que establece la Constitución soviética, es el aliento vital y el estímulo más ardiente para el espíritu liberal de todos los pueblos. Es una victoria inmensa de la democracia universal sobre el fascismo.

La nueva Constitución staliniana es la demostración irrefutable de que el socialismo y la democracia son invencibles en la U. R. S. S.

Por qué la democracia soviética es la única democracia auténtica

No es, desde luego, una afirmación gratuita asegurar que la democracia soviética es la única democracia auténtica y que es superior a todas las existentes.

¿Por qué podemos hacer esta afirmación? Es incontestable, camaradas, que toda sociedad responde a su sistema político, que emana de un sistema de relaciones económicas existentes. A un determinado sistema de producción corresponde el consiguiente orden social. Las democracias burguesas, basadas en las relaciones de producción capitalista y en la propiedad privada de los medios de producción, reflejan en su estructura política las mismas diferencias contenidas en las clases que, como consecuencia de la explotación de las masas por las clases privilegiadas, existen en los países capitalistas democráticos, en Francia e Inglaterra, existen capas privilegiadas, reducidos grupos de gentes que reservan para sí todos los bienes, riquezas y poderes. La democracia, en estos Estados, está basada en el sistema de producción

capitalista. En la Unión Soviética no es así. Al quitar las fábricas y los Bancos a los capitalistas, al expropiar la tierra a los terratenientes, al acabar con la propiedad privada y socializar los medios de producción, al liquidar a los kulaks, se acabó con todas las formas de explotación del trabajo ajeno, se concluyó con la clase de los explotadores y se aseguraron para todos los ciudadanos iguales derechos en el orden político. Es decir, los derechos de todos los ciudadanos en la sociedad socialista están asegurados por el dominio económico de los trabajadores y por la desaparición de explotadores y explotados. Es decir, es una democracia igual para todos, sin privilegios para nadie ni en el orden económico ni en el político. En este hecho radica la superioridad sobre todas las Constituciones existentes. Claro que un proceso así no se puede efectuar en veinticuatro horas; no es un fenómeno de magia ni es un salto que puede impulsarse cualquier trampolín. La transición del régimen capitalista a la sociedad socialista, los cambios fundamentales que conciben los camaradas anarquistas, no se produce milagrosamente de la noche a la mañana por haber arrancado el tiempo, los residuos de la sociedad anterior coexisten y pelean contra el nuevo orden social, contando además, con la ayuda activa de los países capitalistas, como lo han evidenciado la guerra civil y la intervención de las fuerzas armadas de todos los países capitalistas en la misma U. R. S. S. durante tres años, y aun hoy a través de todos los procedimientos: sabotaje, espionaje, atentados, etc. Para liquidar para siempre a estas clases, se sumisas que, según Marx, "no darán paso

a otra sin quemar antes el último cartucho", hay que llevar una lucha implacable, despiadada, en el orden político y económico.

Es decir, para construir el Socialismo, para edificar la nueva sociedad, ha sido preciso en la U. R. S. S., y así lo será en casi todos los países, establecer la más intransigente dictadura del proletariado.

No hay contradicción alguna

Hay gentes que se masturban el cerebro para evidenciar la existencia de una flagrante contradicción entre el principio de dictadura del proletariado y la democracia que establece la Constitución. No hay razón para ello. La cosa es bien simple. La misma realización de la dictadura del proletariado implica ya una forma más perfecta de la democracia, porque supone la venuta de la inmensa mayoría del pueblo contra la pandilla reducida de explotadores.

Otros la estiman como un regreso hacia la democracia burguesa, como el fracaso de la dictadura de la clase obrera, como una desviación de derecha en el Partido Bolchevique. Para ayudarles a disipar sus dudas, Stalin les contesta así: "Si la extensión de la base de la dictadura de la clase obrera y la conversión de la dictadura en un sistema más flexible y, por lo tanto, más poderoso, de dirección estatal de la sociedad, lo consideraran no como un reforzamiento de la dictadura de la clase obrera, sino como su debilitamiento e incluso su abandono, entonces es permisible preguntar: ¿Es que estos señores saben, en fin de cuentas, lo que es la dictadura de la clase obrera?"

"La Constitución soviética parte del hecho del sistema capitalista liquidado"

Hay algunas otras gentes que con simplismo o con mala intención, dicen: "bien; establecer una Constitución no es nada extraordinario. También existen Constituciones en otros países".

Vamos a aclarar un poco esto, camaradas. La Constitución de la U. R. S. S. es la del triunfo del Socialismo; es la Constitución que afirma y resume todas las conquistas alcanzadas ya, no las que pueden lograrse en el futuro solamente, sino las conquistas que ya han sido realizadas. La diferencia esencial reside en que las Constituciones burguesas parten del punto de vista de la existencia de clases antagonicas, clases privilegiadas y desposeídas, otras, que se reservan para sí todos los bienes, riquezas y poderes. La democracia, en estos Estados, está basada en el sistema de producción

responsable desde los dieciocho años ante la ley, se le priva de sus derechos políticos. La Constitución soviética los concede plenamente para todos los jóvenes desde los dieciocho años. Hay, como todos los países de la América del Norte donde a los electores se les mira hasta el color de la piel. En casi todos esos países no se reconoce a los que tienen una pigmentación oscura, el derecho al voto. En la U. R. S. S., ni razas, ni tiempo de permanencia, ni sexo, establecen diferencias ni restricciones entre los electores y los elegidos. Simplemente en esto se revela la superioridad de la ley, se le priva de sus derechos políticos. La Constitución soviética los concede plenamente para todos los jóvenes desde los dieciocho años. Hay, como todos los países de la América del Norte donde a los electores se les mira hasta el color de la piel. En casi todos esos países no se reconoce a los que tienen una pigmentación oscura, el derecho al voto. En la U. R. S. S., ni razas, ni tiempo de permanencia, ni sexo, establecen diferencias ni restricciones entre los electores y los elegidos. Simplemente en esto se revela la superioridad

El sistema electoral y el Partido Bolchevique

Pero hay todavía quienes oponen objeciones taxativas al sistema electoral establecido en la U. R. S. S. La más frecuente y la más simple es la de que a estas elecciones no concurre más que un solo partido: el Partido Comunista, el Partido Bolchevique.

Stalin razonaba que un partido es una parte de una clase, es su viva vanguardia. Varios partidos, es decir, lo que se entiende por libertad de los partidos, sólo pueden existir en una sociedad integrada por clases antagonicas, por clases de intereses hostiles e irreconciliables. Pero en la U. R. S. S. ya no existen las clases. La U. R. S. S. está constituida por obreros y campesinos, cuyos intereses, lejos de ser distintos, son, por el contrario, idénticos. No existe, por tanto, en la Unión Soviética terreno para varios partidos, como existe en el mundo capitalista, por estar dividido en clases. En la U. R. S. S. existe un partido: el Partido Comunista, que ha agrupado en torno a él a todo su pueblo, y que defiende, audaz y totalmente, los intereses de los obreros y campesinos.

La democracia soviética es una democracia para los trabajadores; es decir, es una democracia para todos. De ahí se deduce que los principios de la democracia los violan, no la nueva Constitución de la U. R. S. S., sino las Constituciones burguesas. Puede presentarse a alguien un Código electoral que asegure a los electores una más completa libertad para presentar la candidatura de sus propios representantes? Cuando alguien os diga irónicamente que se trata de elecciones para un solo partido, bien podéis responder que, efectivamente, en la Unión Soviética hay un solo partido político: el partido que encuadra a los mejores, el partido de las más duras pruebas, el partido que rodeado de un mundo hostil, sabe llevar a las masas a la afirmación de todas sus conquistas revolucionarias; el partido de Lenin y de Stalin, el partido de la Revolución de Octubre, el partido



(Foto Mayo.)

proponer sus propios candidatos y a realizar la propaganda con libertad absoluta de palabra y de publicidad. Queda, pues, claro que la existencia de un solo partido no implica el más leve privilegio para él. Por eso, sin ninguna duda, podemos decir que la carta constitucional de la U. R. S. S. es la única Constitución del mundo verdaderamente democrática. Cuando, por ejemplo, la Constitución soviética asegura la libertad de palabra, de prensa, de reunión, de manifestación, no establece utopías y derechos en el papel como las Constituciones de los países capitalistas. Cuando en éstas se asegura pomposamente el derecho a estas libertades de propaganda, de pensamiento, de publicidad, de manifestación, en la organización económica de esos Estados están reducidos a humo esos grandes derechos democráticos. Porque en los Estados capitalistas las grandes imprentas, las fábricas de papel, las redes de comunicación, las tribunas públicas, pertenecen a los capitalistas. Cuando la Constitución staliniana garantiza la libertad de opinión, de prensa, de manifestación, lo hace porque es a los trabajadores a quienes pertenecen todos los medios materiales necesarios para satisfacer esos derechos.

La Constitución soviética no sólo establece el derecho, sino que lo garantiza. En la Constitución soviética se establece el derecho al trabajo, que es la máxima garantía de la libertad individual. En cualquier otra Constitución burguesa encontraréis la misma afirmación; pero la diferencia la precisa magistralmente Stalin en su entrevista con Roy Howard: "Me resulta difícil imaginarme—dice Stalin—libertad personal puede haber en un hombre sin trabajo, que vive hambriento y no encuentra empleo para su fuerza de trabajo. La libertad verdadera sólo existe donde no hay prisa forzosa ni miseria, donde no existe la suplantación de un hombre por otro, donde el hombre no tiene que temblar ante la posibilidad de perder su trabajo, su vivienda y su pan."

Es decir, la Constitución staliniana no sólo establece el derecho, sino que lo garantiza. Así, el mismo Stalin, en su discurso al primer Congreso de stajánovistas con plena razón, afirmaba: "Nuestra Revolución proletaria es la única Revolución del mundo que tiene la suerte de mostrar al pueblo no sólo

mente sus resultados políticos, sino también sus resultados económicos. Este es el fruto de veinte años de Poder soviético. El mundo socialista ha demostrado su absoluta superioridad sobre el mundo capitalista. La U. R. S. S. no sólo ha eliminado la miseria, las guerras exteriores para ir influenciando y transformando el mundo. Con justa razón decía el camarada Manuilsky en el séptimo Congreso de la I. C. S.: "Si la Unión Soviética no hubiera existido, el mundo habría sido un desierto de muerte y de dolor. Con sus conquistas socialistas, convencería a numerosas masas humanas de las ventajas de su sistema, y convertiría en el sosten del capitalismo—en revolucionarios respecto a éste."

Tan exacta era esta visión, que ya hoy, ante las agresiones del fascismo a los países democráticos, ante la guerra desencadenada contra España y China, ante el viento que corre el incendio, los hombres y los pueblos vuelven la vista hacia la Unión Soviética, hacia la fuerza de defensa activa de la paz, hacia la U. R. S. S.

La U. R. S. S. agrupa en torno suyo a todos los que quieren la paz

La U. R. S. S. agrupa en torno suyo a todos los que no quieren la guerra. No son solamente las masas trabajadoras no son sólo sus organizaciones y partidos de clase. Son las naciones, los pueblos y los Estados, cuya independencia se ve amenazada por la guerra y el fascismo.

He ahí, en el contraste de la realidad, la fuerza de convicción de las palabras de Manuilsky: Por eso tiene tanta importancia y acentuación su política de provocación y afilada sus garras. Contra el Frente de la Paz que la Unión Soviética propone, sustancia y defiende, los países fascistas establecen y sellan pactos que, con el nombre de anticomunista, no son más que pactos contra la democracia, contra la libertad, contra la seguridad y la paz de todos los pueblos, y fundamentalmente contra la U. R. S. S. A eso responde el pacto que han firmado el Japon, Italia y Alemania, estos tres nuevos y táctiles jinetes del Apocalipsis, que están contra la U. R. S. S. llenando de luto y de dolor al mundo.

De lo que para la paz del mundo significa la existencia de la U. R. S. S., no será necesario que investiguemos en sus troas recuerdos. Los señores vivos aquí, tras reuerdos que piensan. Stalin, en su histórico telegrama a nuestro camarada José Díaz, decía que "la lucha del pueblo español es la causa de todos los pueblos, la causa de la paz mundial". Es decir, ayudar a triunfar al pueblo español es luchar por la paz del mundo.

No voy a insistir ahora sobre lo que la existencia de la U. R. S. S. ha representado para la paz del mundo.

(Continúa en la página tercera.)



La juventud de la U. R. S. S. mira segura el porvenir y ofrece ejemplo de su gran pueblo y de su felicidad soviética.

la U. R. S. S. se asientan todas sus conquistas socialistas en la nueva Constitución soviética, la Constitución más democrática de todos los tiempos, los desconfiados, los pusilánimes de ayer, junto con todos los hombres honrados, ven sus ojos esperanzados hacia la U. R. S. S. Centenares de millones de seres, en el mundo entero, comprueban con creciente afán que, mientras en la Unión Soviética la realización del socialismo asegura el bienestar a todos los trabajadores, liquida la explotación del hombre por el hombre, enardecen la cultura y eleva incesantemente el nivel de producción y de vida, el capitalismo va hundiendo, en continuas degradaciones, a la clase obrera y a toda la población laboriosa, incrementándose el paro y aumentándose el hambre en las ciudades y en las aldeas, y el más feroz terror ahoga hasta los gemidos del pueblo torturado. Los salarios de los obreros en los países más desarrollados, descienden verticalmente. El fascismo, en los países donde domina, ha sumido en la miseria a los pequeños comerciantes, a los campesinos; persigue brutalmente a los intelectuales. Y como corolario de esta situación sombría: la guerra. Guerra ya desencadenada y que cada día toma proporciones más amplias y más bárbaras.

En cambio el país del socialismo ha asegurado a todos los trabajadores manuales e intelectuales el pan, el trabajo y la libertad. Ha abierto para sus hijos las Universidades, ha emancipado a la mujer y ha creado para todo el pueblo la grandiosa felicidad socialista.

"Gracias a la existencia de la U. R. S. S., el mundo civilizado tiene un punto de apoyo para organizar las fuerzas de la paz"

Pero una de las manifestaciones más profundas de la admiración del mundo hacia la patria del socialismo, radica en la defensa ardiente que de la paz hace la Unión Soviética. La política del ave-truz que practican los Gobiernos ingleses y franceses, no puede ocultar la verdad. La guerra existe ya. En nuestra España, incendiada por las potencias fascistas; en China, ardiendo bajo la invasión del militarismo imperialista japonés; en la Abisinia, ensangrentada, y aun en la misma marcha precipitada del fascismo hacia una nueva tana universal, de barbarie y horror increíbles, ante la realidad viva del mundo se encoge de espanto.

La primitiva, de los campesinos como siervos de la gleba, de los intelectuales despreciados y perseguidos, de la incultración atroz que tenía sumidos en el analfabetismo pueblos enteros, de las mujeres embrutecidas en la situación feudal, de las campesinas envidias desde las aldeas remotas para ejercer la prostitución en las ciudades, de la Rusia del látigo zarista, del estraso, de la miseria y de la esclavitud. Es hoy dichoso de ciudades industriales modernas, de llanuras surcadas por las correas interminables de tractores; de la riqueza madura de los campos, cultivos de las campesinas alegres en los colgajos felices, donde el trabajo de la tierra no es una maldición, sino el júbilo de ganar un pan alegre y una existencia feliz; la Rusia de la electrificación de los grandes canales, de las fábricas de aviones, de tanques, de tractores, de los millares de escuelas, de los cientos de Universidades, de la cultura. La Rusia de los vuelos transoceánicos al Polo, la Rusia de la ciencia y del progreso. En ningún país del mundo la literatura y el periodismo tienen un nivel de difusión más elevado. En las escuelas de enseñanza superior y técnica cursan más de un millón trescientos mil estudiantes. Campos de deporte, piscinas, bibliotecas, casas de reposo, sanatorios, jardines de infancia, salas de lactancia, vacaciones pagadas a las grandes familias, cuando el ocio mundial ya tiene la hoguera de nuestro país invadido por tres potencias fascistas, de China asediada por la cuadrilla japonesa; cuando la cobardía cuartelera las bases de las democracias burguesas, cuando todo vestigio de libertad corre el riesgo de verse ahogado, se alza en la U. R. S. S. la bandera de la Constitución soviética, la bandera de la Constitución staliniana, como el heraldo de victoria y de salvación de los pueblos que no quieren sucumbir en una orgía

La bandera de la Constitución staliniana, heraldo de la victoria

Y hoy, al cabo de veinte años, cuando las colisiones entre los Estados y las clases se profundizan con mayor violencia, cuando el capitalismo para salvarse prosigue de todo residuo de democracia y de libertad, y asienta o busca asentar el régimen del hecho y del patibulo, cuando el incendio mundial ya tiene la hoguera de nuestro país invadido por tres potencias fascistas, de China asediada por la cuadrilla japonesa; cuando la cobardía cuartelera las bases de las democracias burguesas, cuando todo vestigio de libertad corre el riesgo de verse ahogado, se alza en la U. R. S. S. la bandera de la Constitución soviética, la bandera de la Constitución staliniana, como el heraldo de victoria y de salvación de los pueblos que no quieren sucumbir en una orgía

de escorbos y de sangre, como el arma colosal para organizar las fuerzas de la paz, para batir al fascismo en todos los países.

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

de escorbos y de sangre, como el arma colosal para organizar las fuerzas de la paz, para batir al fascismo en todos los países.

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

de escorbos y de sangre, como el arma colosal para organizar las fuerzas de la paz, para batir al fascismo en todos los países.

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un

Para comprender mejor el alcance internacional de la nueva Constitución de la U. R. S. S., miremos la situación del mundo y cómo se polarizan las fuerzas. El dilema planteado es: democracia o fascismo. Fascismo, que significa la dictadura sangrienta de los grupos más reaccionarios y chovinistas del capital, que tratan de impedir el desarrollo de la sociedad hacia nuevas formas de producción y de relaciones de trabajo; que intenta detener por la violencia la crisis de su sistema económico y político; que se afanan por retroceder a la civilización de las épocas más oscuras del medioevo, haciendo tascar un